

Unas palabras acerca del Libro Tibetano de los Muertos.

El Libro Tibetano de los Muertos, LTM para lxs amigxs, es una obra bellísima y compacta. Lo primero que hay que saber para comprender esta obra es que usa la palabra Muerte como metáfora de Locura.

Sí, queridx lectorx. Resulta que la palabra Muerte tiene su significado real, que es el final de la Existencia, y dos significados metafóricos. Uno es el ya mencionado, que usan también lxs brujxs, la Locura pero, éstxs, digamos, controlada. Y el otro es el que usa San Juan en su Apocalipsis. Está por ahí, en las cartas a las iglesias, muy desvirtuado, lo dice de paso. Dice algo así como “sé que realmente estás muerto”. Esta Muerte es la Vida otorgada por Dios, la Muerte en Vida.

LTM lo que hace es guiar ala locx a descartar la vida otorgada por Dios, y tomar... ¡Me cachis en la mar!, este libro solo llega hasta la Verdad (No hay razón para la Existencia), lo que no formula en palabras, y lo llama La Clara Luz, mientras que a la luz de Dios la llama La Luz Empañada.

Es tremendo este libro, porque la cosa es leerlo una y otra vez, pues lo que describe son ciclos de muerte/renacimiento. Este renacimiento es en la vida otorgada por Dios, y se trata de cortar este ciclo para dar con La Clara Luz. Y cuando llegas a comprender lo suficiente, te das cuenta de que lo supiste en la primera vuelta, y que te lo está diciendo una y otra vez.

La pena es que saber la Verdad no es suficiente. Sin embargo, este esquema es recurrente en todos los descubrimientos del conocimiento. Yo he sabido hace poco que tenía la Llave del Hades a los tres años de edad. Sí, el recuerdo es muy vago. Estábamos los amigos jugando a indios y vaqueros, y cuando decías “herido”, uno del equipo le podía curar pero, ¿y cuando decías “muerto”? Mis amigos discutieron, ante mi asombro y

desconcierto, si cuando decías “muerto” se podía curar. ¡Carajo!, ¡decidieron que sí! Y yo supe que yo sabía que la muerte no se puede curar, ¡y que ellos también lo sabían...! Y seguí jugando, ¿qué iba a hacer con tres años de edad? Y esto se ha repetido con muchos descubrimientos: Lo sabía desde el principio. O sea, que me he tirado 34 años para descubrir lo que sabía a los tres años de edad.

Ésta es la extraordinaria belleza de LTM, esta enseñanza maravillosa y entrañable de la que te das cuenta después de haberlo leído (disfrutado) muchas veces.

LTM es un libro que se encontró en la grieta de una cueva. Fue escondido allí para librarlo de la censura. El autorx escribió su conocimiento, debió pasárselo pipa haciéndolo, y lo dejó allí sin firmarlo. LTM es anónimo.

Se presenta un pequeño problema, y es que hay muchx imbécil que publica su estupidez personal con el Título “Libro de los Muertos”, y yo solo tengo en copia digital una chapuza con la aportación personal de alguien. Entonces, te pongo aquí la primera página del Libro Tibetano de los Muertos para que reconozcas el auténtico si lo buscas.

Una anotación más sobre esto: Las obediencias no son obediencias, aquí no hay que obedecer a nadie. Se trata de que cuando quieres conocimiento sobre algo, lo primero es mirar qué se ha dicho ya sobre ello. ¿Comprendes la tontería?

Jesús Estrada www.nuevaera.info

En el verano (hemisferio norte) de 2024.

LIBRO TIBETANO DE LOS MUERTOS EL

BARDO THODOL

LIBRO PRIMERO: EL CHIKHAI BARDO Y EL CHONYID BARDO

En los que está contenida la confrontación con la realidad en el estado intermedio: La gran LIBERACIÓN por el ENTENDIMIENTO durante el estado que sigue a la muerte, causado por la profunda doctrina de la emancipación de lo consciente en virtud de la meditación a propósito de las Divinidades tranquilas y de las furiosas.

LAS OBEDIENCIAS

Al Divino Cuerpo de la Verdad, a lo Incomprensible, la Luz sin límites. Al Divino Cuerpo del Don Perfecto que es el Loto, las Divinidades de la Paz y las Divinidades de la Cólera.

A Padma Sambhava, encarnación del Loto, protector de todos los seres conscientes.

A los Gurús, a los Tres Cuerpos: a todo ello se debe obediencia.

INTRODUCCIÓN

Esta Gran Doctrina de la Liberación por el entendimiento, que da la libertad espiritual a los adeptos de espíritu corriente, mientras están en el Estado Intermedio, consta de tres divisiones: los preliminares, el motivo y la conclusión. Primeramente, pues, los preliminares, esto es, los *Libros Guías*, que sirven para la emancipación de los seres y que, tras bien estudiados, sólo una práctica asidua y correcta ayudará a asimilar.

LA TRANSFERENCIA DEL PRINCIPIO CONSCIENTE

Mediante los *Libros Guías* seguramente los espíritus elevados quedarán liberados, pero de no ocurrir así entonces deberán, en el estado intermedio en el momento de la muerte, practicar la Transferencia que procura inmediatamente la liberación, de conseguir acordarse de ella.

Los adeptos de espíritu ordinario deberán en verdad ser liberados de este modo, pero aunque no lo fuesen sino durante el estado intermedio, período de experiencia de la Realidad, deberían continuar escuchando la Gran Doctrina de Liberación por el entendimiento. Para ello los creyentes deberían, en primer lugar, examinar los síntomas de la muerte tal cual aparecen gradualmente en los cuerpos de los moribundos, continuando la Liberación Personal mediante la observación de los Síntomas de la Muerte.